

EL PUEBLO ESPAÑOL

DIARIO DEMOCRATICO DE LA TARDE.

MADRID: MIÉRCOLES 21 DE AGOSTO DE 1878.

AÑO III.
(SEGUNDA ÉPOCA.)

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes. 4 rs.
Provincias, trimestre. 20 »
Semestre 38 »
Un año. 70 »
Ultramar y Extranjero, trimestre. 60 »

DILIGENCIAS Á PANTICOSA

DE

FORTIS, GUALLART Y COMP. A

Despacho de billetes: en Madrid, Alcalá, 28.
En Zaragoza: Gran Hotel de las Cuatro Naciones y del Universo.

CRONICA POLITICA.

Pues no hay nada de lo dicho; no es el señor marqués de Molins el embajador de los desaires como *Los Debates* suponía; al contrario, más bien parece el de los agasajos si, como *El Diario Español* asegura, al visitar dicho señor á la reina doña Cristina ha encontrado allí el recibimiento á que era acreedor el representante oficial de la monarquía española.

Esto, en lo que al embajador en París respecta, que en lo que al presidente del Consejo se refiere, son, segun el periódico ministerial, puras cabildosidades, los rumores de que el Sr. Cánovas plantearía en el próximo S. tiembre una cuestion de gran trascendencia, pues dicha cuestion no se tratará en Consejo de ministros «mientras como dice *El Diario Español*, la iniciativa no venga de donde debe venir.»

El colega oficioso borra de una sola plumada la más interesante página de la que llaman *novela* de *Los Debates*, pero como hay gente que da hoy más fé á las novelas de oposicion, que á las crónicas oficiales, tal vez *El Diario Español* no haya conseguido acallar los rumores de que el periódico constitucional se hacia eco y que despues de todo, acaso se vean confirmados por los hechos.

Dícese que «cuando el rio suena agua ó piedras lleva.» y pues que hoy suena es indudable, falta solo averiguar si como algunos suponen, es más de piedras que de agua el ruido de su corriente. Y no es de extrañar esta suposicion, pues en esta época, las piedras y aun las pedradas están á la orden del dia, y parecen la más expresiva muestra del contento que la administracion y la política conservadoras causan al país en general: díganlo sinó Marsella y Constantina, pueblos á quienes últimamente ha cabido en suerte el motin de la semana.

Por fortuna, para el órden conservador los habitantes de ambas poblaciones se han curado de su manía, mediante una regular dosis de guerra civil, y para que la dicha sea completa, el señor ministro de la Gobernacion se ha curado tambien de su dolor de estómago, si bien se ignora el nombre del específico bienhechor.

Ya, pues, no irá el ministro como se decía á los baños de Marmolejo y estará en su puesto durante las próximas elecciones provinciales. Mas si una recaída le obligase desgraciadamente á ausentarse, dícese que el Sr. Cánovas le sustituiría en el ministerio, en lugar del Sr. Elduayen á quien antes se indicaba como el llamado á reemplazar al ministro de la Gobernacion en ausencias y enfermedades.

El Sr. Romero Robledo no querrá tal vez esponer a su querido compañero, temeroso de que ocupando su puesto, contraiga la enfermedad que á él le aqueja, y como el Sr. Cánovas por su naturaleza inmortal está libre de semejantes achaques, ha creído preferible que este sea llegado el caso, su sustituto en el manejo de la máquina electoral.

No hay para que decir que con tan hábil mecánico, la máquina marchará perfectamente, y casi se puede asegurar que no ha de desgraciarse un solo diputado, ministerial, se entiende.

EL SR. D. JUAN DE ROBRES.

De un Sr. D. Juan de Robres dijo un poeta, que despues de hacer los pobres, hacia los hospitales. Y una cosa parecida podíamos decir nosotros de nuestro travieso colega *El Globo*.

Él trae como por los cabellos las cues-

tiones más enojosas, las cuestiones más importunas, y acto continuo arroja sobre los otros la responsabilidad de su falta. Prueba al canto.

¿No ha negado el colega á sus adversarios la posesion del sentido comun? ¿No nos ha llamado «agentes de burdel,» «alborotadores de oficio,» «aficionados al escándalo?» Pues hé ahí que ahora hace alarde de un tardío respeto y nos acusa de guardar en nuestro *repertorio* no sabemos cuales *vocablos* «para lastimar, herir, y ofender» á aquellos que no siguen nuestra línea de conducta.

¿No ha vindicado el colega la persona y la política del Sr. Pi y Margall, es decir, el federalismo y los federales que tanto le horripilan? Pues ahora salimos con que los federales y el federalismo son invindicables, aun cuando, sin duda, por eso les ayudó con su voto, con su palabra y con su consejo constante y pertinazmente el jefe del posibilismo oportunista, para gloria propia y refocilamiento de su órgano *El Globo*.

¿No ha recordado el colega, como en prudente censura de los ominosos tiempos republicanos, aquellos vendedores de periódicos que atronaran las calles, gritando: «la gran traicion del ciudadano Pi y Margall?» Pues sepan ustedes que solo se trata de la buena educacion de la plebe indocta. *El Globo* siente santo é invencible horror hácia las reminiscencias que pueden ofender, herir y lastimar á sus correligionarios por más que formen éstos las filas de sus «enemigos de ayer, de hoy y de siempre.»

Acaso por ello se esfuerza en no traer á la memoria los pecadillos veniales del eminente tribuno D. Emilio Castelar, tales como la infantil denuncia de la gran traicion del conde de Mirabeau, esto es, de D. Nicolás María Rivero en 1865, como la insidiosa denuncia de D. Francisco Pi y Margall, por la misma fecha y parecidas causas, poco más ó ménos. Todo lo cual no lo impide mot-jarnos de olvidadizos á nosotros los redactores de EL PUEBLO. ¡Olvidadizos! ¿Por qué?

No hemos olvidado cómo se formó y cómo se deshizo aquella «ilustre derecha» de la Asamblea» cuya sombra busca hoy en vano para el ébrio suicida el ilustrado diario de la calle de la Colegiata. No hemos olvidado que la deshizo el viento de vergonzosas ambiciones, la galerna de miserables vanidades; no hemos olvidado que la formó al instinto de espontáneos patriotismos. No hemos olvidado que el elocuente patrono de *El Globo* no hizo nada, absolutamente nada, para formarla; no hemos olvidado que su discreto director hizo todo lo posible para perderla.

Tenemos buena memoria, ¡ojalá no la tuviéramos! Tenemos buena memoria. Así, pues, aconsejamos á los amigos del último presidente del último Ministerio republicano que desistan en sus investigaciones retrospectivas. ¿Sería tan difícil sorprender como en gérmen la intransigencia egoísta del posibilismo militante á través de aquella abnegacion aparente que se traducía por un incondicional apoyo á todos los Ministerios?

Mas ¿á qué discutir? nuestro colega está decidido á defender la política conservadora, la política personal, la política liliptiense, contra la política disolvente, contra la política cantonalista, contra la política de partido; nuestro colega está decidido á defender «los procedimientos todos que usó el Sr. Castelar» por toda la época de su Gobierno en materia de prensa periódica, en materia de «reemplazos, en materia de depena de muerte, en materias económicas, administrativas, políticas y religiosas.»

Está decidido, en una palabra, á seguirle en sus errores y sus debilidades, porque estima tal vez que el Sr. Castelar y la democracia son una cosa misma. Sea en buen hora. Nosotros, por nuestra parte, estamos decididos á trabajar hoy como ayer por el triunfo de la democracia y no

por el enaltecimiento de ningun demócrata; á trabajar por la ruina de sus naturales enemigos y no por el descrédito de nuestros naturales aliados; á pelear unidos por la victoria y gobernar unidos por la patria.

La mayor parte de los miembros de aquella «ilustre derecha de la Asamblea,» cuya sombra buscan en vano el ilustrado diario de la calle de la Colegiata, y el ébrio suicida de la noche del 2 de Enero, están como nosotros decididos á colaborar en la grande obra de estos tiempos. ¿Lo niega *El Globo*? Pues sírvase citarnos nominatin los que le siguen de entre ellos. ¿Cuál mejor prueba! Por de pronto ya nos ha indicado dos, y aún tres, más allegados á nosotros que al colega.

Mañana esplicaremos á nuestro contendiente y á nuestro partido, las bases y los fines de esta fecunda union que mantenemos, y que mantendremos, con profundísima fé, con perseverancia inalterable. Entre tanto, *El Globo* puede hacer el elogio de la federal para justificacion del Sr. Castelar; puede creerse lógico y alardear de circunspecto sin miedo, sin continencia, ni escrupulo de especie alguna, puede acusarnos de utopistas y de inconsecuentes y de mal hablados.

El país nos juzgará á entrambos. Pero no se olvide. De un Sr. D. Juan de Robres dijo un poeta, que despues de hacer los pobres, hacia los hospitales. Y eso mismo podia decir todo el mundo de nuestro colega *El Globo*, como de su Mecenaz don Emilio el solitario.

DOCUMENTO CUASI DOMÉSTICO.

Confeccionado y ajustado estaba nuestro número de ayer cuando recibimos la incalificable carta que van á leer nuestros suscritores. Pertenece á uno de los ingenios más bizarros del posibilismo militante, á uno de sus paladines más gloriosos, aun cuando *El Globo* le denostara en alguna ocasion con denuestos poco usuales entre gentes bien criadas.

El apóstol infatigable de la nueva secta política se ha tomado, como pueden observar los no desmemoriados, tiempo suficiente y aún más que suficiente para preparar una exhibicion en regla. Ha tenido, sin embargo, la desgracia de no lograrlo. Sus explicaciones son, como las aclaraciones de algun cofrade, tardías cuanto ineficaces.

Despues de toda la literaria hojarasca del belicoso publicista D. José Güell y Mercader, por encima de sus fieros catalánicos y de sus afirmaciones ex cátedra, resulta que, en efecto, él articuló en EL PUEBLO la torpe política de exclusivismo por nosotros siempre repugnada, que él aplaudió, en efecto, la famosa circular-manifiesto por nosotros hasta ha poco desconocida.

Ni vale eso de afirmar como afirma el Sr. Güell, que habló del famoso manifiesto secreto á sus compañeros de este nuestro diario. Ya lo vemos que les habló y habló al público de ella. ¿Díoles, empero, cuenta de su contexto? No, en modo alguno, y le desafiamos á que nos desmienta.

Tampoco vale decir que Fulano le dijo esto ó lo otro. Sobre la palabra honrada y la memoria firme de nuestro amigo y adversario, están los hechos auténticos. Entre ellos, es digno de mencionarse uno de subido precio, á saber, el de haberse redactado como preliminar de todo trabajo un acta de prévio concierto, en la cual constan las bases que debían regular la política de nuestro periódico. ¿Cuáles eran éstas? Amén de otras que no hacen al caso, las siguientes:

«Conciliacion entre todos los elementos del partido republicano histórico:

»Atraccion de todos los elementos liberales extraños anteriormente al partido republicano:

»Proclamacion de principios de órden y libertad:

»Suspension completa de hostilidades entre los diversos grupos y tendencias del antiguo partido republicano.»

El maltratado actual propietario de EL PUEBLO ESPAÑOL, que no es un comerciante político, como sabe muy bien nuestro ex-camarada, sino un antiguo y probado demócrata, presentó á la discusion tales bases, que fueron sin graves contratiempos aprobadas. ¿Respetólas más tarde el Sr. D. José Güell y Mercader á quien tanto como á cualquiera otro obligaban? Su forzosa salida de la Direccion, primero, de la Redaccion de nuestro diario, despues, lo prueban sin necesidad de discursos.

¿Es gratuita, ante semejantes testimonios, la imputacion que le tenemos hecha y le repetimos? No, aunque sea duro decirlo, abuso de confianza se llama, segun el diccionario de la lengua, el abuso de confianza. Y no arguya que es imposible abusar por tanto tiempo de la buena fé de nadie. Lo que es imposible es resolver los disonamientos políticos por la espeditiva manera que el Sr. Güell ha imaginado en su retraimiento doméstico, sobre todo cuando se da con caracteres á la vez tan tenaces y tan dóciles, tan mansos y tan persistentes, como el del ex-diputado por Tarragona.

Hubo, en conclusion, con permiso de *El Globo*, y segun declaramos á su tiempo, perpétuo dualismo de tendencias y de conducta en la Redaccion de EL PUEBLO, mientras el integérrimo castelarista D. José Güell y Mercader le dirigia y corregia. Dejé de haberlo al punto y hora en que nos abandonó ese eminentísimo periodista, y dejé de haberlo por cuanto se volvió, sin intermitencias ni estorbos á la política del programa, á la política del acta preparatoria, á la política de atraccion, de conciliacion y de órden.

Esto, que es lo importante consignado, ahí vá, para solaz y entretenimiento de de nuestros buenos correligionarios, la incalificable carta que hubimos de recibir cuando ya teniamos compuesto y ajustado nuestro número de ayer tarde:

Sr. Director de EL PUEBLO ESPAÑOL.

Muy señor mio: Llegado hoy á esta capitala regreso de un pequeña excursion veraniega, he pedido los periódicos de Madrid, recibidos estos últimos dias, y visto que EL PUEBLO ESPAÑOL del 12 y 13 del corriente mes, al vindicarse de los cargos de inconsecuente que se le hacen por combatir hoy la política del señor Castelar que hace cinco meses defendia, supone que ha caido en tal contradiccion por culpa mia, porque yo, como Director de EL PUEBLO, abusé entonces de la confianza que en mí habian depositado los propietarios del mismo.

Ya que por tan escabrosa senda ha querido V. voluntariamente dirigirse, preciso será que sufr. V. las consecuencias. Recordaré hechos que de una manera clara y categorica no se atreverá V. á desmentir porque son ciertos, y sin apelar á recriminaciones ni supuestos ofensivos quedará hecha mi defensa.

En los últimos dias de Diciembre próximo pasado, hallándome en Madrid, mi habitual residencia, honró mi casa el Sr. Ariño, antiguo amigo mio, diciéndome que acababa de adquirir, por compra á D. Eugenio García Ruiz, la propiedad de EL PUEBLO ESPAÑOL, y que se proponia hacer de este periódico el órgano del partido democrático de órden, del partido posibilista: que á este fin, habíalo ofrecido al Sr. Castelar, suplicándole que escribiera el artículo programa, y designara las personas que habian de componer la Redaccion. Añadíome que por indicacion del señor Castelar, y además conociéndome de antiguo, venia á ofrecerme el puesto de primer redactor del que bien podia llamarse nuevo periódico. Ya dos dias antes, por conducto del Sr. Castelar, se me habia hecho igual invitacion. Dije al Sr. Ariño que, reti ado desde 1874 del periodismo activo, no sentia deseos de volver á él: que yo no era ya el joven vehemente que habia conocido en la Redaccion de *La Democracia* en los tiempos de la propaganda revolucionaria: que, aun rindiendo culto ferviente á los principios cardinales de nuestro partido, el roce con la realidad, los estudios serios y los años, habian enfriado mucho mi entusiasmo y limitado más todavía mis aspiraciones reformistas. Que yo, en el período, solo habia de defender la democracia práctica, gubernamental y de rigoroso sentido de órden; que no me sentia dispuesto á transacciones de ningun género con los turbulentos, con los utopistas, ni siquiera con los impacientes é indisciplinados de nuestro partido, y que, por lo tanto, la política que yo defenderia en EL PUEBLO podria no ser del agrado de todos nuestros amigos y producir perjuicios al periódico, siquiera fuesen estos bajo el punto de vista de los in-

tereses de la empresa mercantil. Cortestéme el Sr. Ariño que todo eso estaba previsto y calculado, como lo probaba el haber ofrecido el periódico al Sr. Castelar: que comprendía como yo las conveniencias de nuestro partido en a época difícil que atravesamos; y púsose con la firmeza propia del aragones, sus opiniones acerca determinados asuntos que hoy se agitan, y quedéme maravillado al ver que todavía había en nuestro antiguo partido, un democrata, más de orden, más alicionado por las experiencias más reaccionarias que yo.

Acepté la invitación agradeciendo la honra que con ella se me dispensaba. El día 3 de Enero, publicé el primer número de EL PUEBLO ESPAÑOL, con el programa escrito por el Sr. Castelar. Al siguiente día, y por causas políticas, fué suspendida la publicación del periódico. Respareció algunos días después; el Sr. Ariño creyó entonces conveniente que además de ser yo redactor en jefe me encargara de la dirección efectiva y legal del periódico. Accedí a ello, no sin advertirle que al aceptar la responsabilidad de aquel cargo, quería toda la libertad y la autoridad a él anexa, lo cual no se me negó. Por aquellos días había en el periódico un artículo en favor de la federación unida del partido democrático, y a través EL PUEBLO por su nuevo programa que consideraba contrario a la federación unida. Opinaba yo que no debíamos dar gusto a EL SOLFEO, engolfar donos en la polémica a que nos invitaba, y así lo manifesté en un suelto de EL PUEBLO del 30 ó 31 de Enero. Esto, no obstante, hubo en nuestra redacción quienes sostenían que no debían dejarse sin contestación las reiteradas provocaciones de EL SOLFEO, y entonces, condescendiendo a la opinión de mis compañeros, me resolví, no a aceptar la polémica a que se nos invitaba, sino a expresar mis ideas acerca de la inconveniencia y la imposibilidad de esa unión tan deseada. El artículo La Unión citado por EL GLOBO, cuantos artículos y sueltos en favor de la democracia guió en su marcha y sobre las cuestiones de conducta de nuestro partido publicó EL PUEBLO desde Enero a Marzo, son mis y mía es toda la responsabilidad de cuanto en ellos se dice. Debo advertir, sin embargo, que casi todos esos artículos y no pocos sueltos, antes de pasar a las cajas de la imprenta, fueron leídos entre mis compañeros de redacción, desearo de que me hicieran las observaciones oportunas.

Pasó algún tiempo pareciéndome que en el ánimo del propietario de EL PUEBLO ir fluyán ciertos elementos contrarios a la política del Sr. Castelar, y pregunté al Sr. Ariño si le satisfacía la marcha política del periódico. Contestóme que sí; que estaba conforme con las ideas de mis artículos; pero que el partido no le gustaba en tales verdades, que era indispensable cierto temperamento contemporizador, y otras evasivas por este estilo. Hallóse de disgustos producidos por suscritores que devolvían el periódico porque era demasiado reaccionario: vi de por medio el interés de la imprenta, y dejé la dirección de EL PUEBLO. Hallando EL SOLFEO desistido de sus ataques a la política del Sr. Castelar, se convino en dar treguas a las cuestiones interiores del partido, y hacer la guerra al enemigo común. Quedé, pues, de redactor en el periódico, y así seguí hasta últimos de Marzo, que EL PUEBLO permitióse publicar un suelto que me pareció favorable a la reconciliación con federales y centralistas y me salió de la redacción acompañándome en este paso mi querido amigo señor Salvany, otro de los redactores indicado al Sr. Ariño por el Sr. Castelar.

Esta es la historia de mi estancia en EL PUEBLO. ¿Y se dice que yo abuse de la confianza de la Redacción y del propietario? ¿Qué puerilidad! ¿A quién se le ocurre imaginar que durante dos meses se puede sorprender la buena fé de quien tiene autoridad sobre un periódico publicando artículos que no sean de su agrado? Se comprende que en un periódico se deslice un día un escrito o geró o no a la Redacción que no esté conforme con las miras del propietario. En este caso al siguiente día se rectifica y queda desautorizado lo dicho y enmendado el descuido. Si el director o redactores no convienen en ello, se salen de la Redacción, y asunto concluido. ¿Por qué no sucedió esto último en EL PUEBLO, hasta que trascurrieron dos meses después de mi primer artículo? Porque no quiso el propietario, y los dos únicos redactores no enfermes con la política del Sr. Castelar, tuvieron a bien seguir esperando mejores días.

Que yo conocía el contenido de la carta circular del Sr. Castelar. Es verdad, pero no lo es que no hablara de ello en la Redacción de EL PUEBLO. El Sr. Castelar leyó su carta en Febrero último en una de las reuniones o tertulias que semanalmente hay en su casa, y en donde el ilustre orador conferencia con sus amigos de confianza. Estábamos más de veinte ex-diputados y, si mal no recuerdo, algún ex-ministro de la R. pública, cuando el Sr. Castelar leyó su carta. No fué un secreto para nadie. Yo pedí al Sr. Castelar que me permitiera hacer las columnas de EL PUEBLO con aquel documento; y nuestro ilustre jefe, definió para más tarde la publicación, si se decidía a dar carácter público a la citada carta. Al siguiente día La Correspondencia hablaba de ella y decía su contenido esencial; todos los periódicos de Madrid comentaron lo que de ella se corcía, y lo combatió EL SOLFEO. ¿Y ahora nos salen los redactores de EL PUEBLO con que hasta últimos de Julio no habían oído hablar de la citada carta? ¿Y se quejan de que EL PUEBLO la aplaudiera? ¿A había de censurar, tratándose de un periódico que recibía inspiraciones del Sr. Castelar, a cuya disposición se había puesto? ¿Por qué la combaten hoy? Porque en ella no se quiere la unión con los que persisten en los viejos errores? Pues ya lo decía EL PUEBLO en el suelto arunciado y aplaudido dicho carta.

Habla luego EL PUEBLO de declaraciones explícitas y terminantes suscritas por mí en 6 de Mayo último en aquel periódico. Estas declaraciones son las del comunicado que publicué al separarme de la Redacción. No les retiro, y hoy como entonces considero absurda, perjudicial al partido democrático y al país, la unión con los que en mi concepto perdieron la libertad y la República. Por lo tanto, si, como dice ó aparenta decir EL PUEBLO, esto solo lo recuerda como testimonio de la ligereza y aun de la liviandad de juicio de EL GLOBO;

si con esto ha querido probar su acusación de que este periódico no ha defendido la carta del Sr. Castelar, cuestión es que no me atañe y puede si quiere EL GLOBO descifrar este nuevo logogrifo de EL PUEBLO.

Ahora bien, teniendo en cuenta todos los antecedentes de este asunto, ¿es posible que insistiera EL PUEBLO en echarme el muerto como vulgarmente se dice? ¿Quién tiene la culpa sino el mismo PUEBLO de lo que le pasa? ¿Acaso me separé del artículo-programa? No, porque en este programa se dice que no se quiere nada con socialistas y federales, y solo la unión con los que acepten los principios y reglas de conducta en dicho programa consignados. Por esto lo combatió EL SOLFEO. Que la situación de EL PUEBLO es difícil, que es apurada, ¿qué le hemos de hacer? ¿Por ventura tergo yo la culpa de que el Sr. Ariño y sus compañeros de empresa se equivocaran creyendo cosa fácil levantar a un periódico tan caído, bajo el punto de vista mercantil, como lo era el del Sr. García Ruiz? ¿Tengo yo la culpa de que ofreciese el periódico al Sr. Castelar, le autorizara y aun le pidiera que escribiese el programa, nombrase el personal de la Redacción y hasta que designara el sueldo de los redactores? ¿Acaso fui yo a buscar al Sr. Ariño para dirigir su periódico? ¿Ignoraba este señor mis ideas en política? ¿No vió desde el primer día la marcha de EL PUEBLO? Pues acepte las consecuencias y dejeme en paz, que esto son las queiebras del café.

Diga EL PUEBLO francamente que si un día defendió la política del Sr. Castelar, era porque le estimaba buena para los intereses del partido y de la patria, y que hoy se ha convencido de que padecía un error y trata de enmendarlo; y hágalo noblemente sin apelár a reticencias ofensivas que desdican de los caracteres serios y bien templados.

De hacerlo así no me hubiera obligado a ocupar al público con este ya largo escrito, cuya inserción por estimarla justa no creo necesario rogar a V. que disponga en su periódico, porque estoy seguro de que lo hará sin necesidad de este ruego.

Queda de V. atento S. S. Q. B. S. M.
J. GUÉLL Y MERCADER.
Barcelona 17 de Agosto de 1878.

¿QUÉ SE ESPERA?

Sobradas causas existen para que el país comience a dar señales de vida imprimiendo cierta actividad en los negocios públicos, hoy abandonados al capricho de una omnipotencia rodeada de todos los atributos que constituyen el poder. Rotos los vínculos que debieran aunar las relaciones entre los altos poderes y las clases que pres'an apoyo a esos mismos poderes, hora es ya de que, satisfaciendo deseos justificados, venga una situación que atienda las repetidas quejas de los elementos más esenciales del país, garantizando a cada uno sus derechos que están conculcados por el exclusivismo de una personalidad, y es cuche los justos lamentos que produce la más arbitraria tributación.

No hay que formarse ilusiones; el malestar y la inquietud se dejan sentir en todas partes amenazando extenderse en mayores proporciones, si pronto, muy pronto, no se busca el remedio que les contenga, y esta creencia la vemos desgraciadamente fortalecida por la paralización absoluta que se observa en todos los centros donde la actividad del individuo forma la base de la riqueza pública, cuya paralización toca directamente y en grado relativo a todas las clases que viven del trabajo.

Hoy si recorremos los más populosos centros de producción, encontramos millares de obreros cruzados de brazos demostrando sus semblantes los horrores de la miseria; hoy si dirigimos nuestra mirada hácia el suelo que en mejores tiempos nos ofrecía frutos deliciosos, solo vemos campos yermos que, abandonados por sus dueños, efecto de insoportables cargas, dan vida a la cizaña y al abrojo; y hoy si paseamos cuidadosamente por la ciudad, tropezamos a cada paso con una tienda cerrada ó un rótulo a la puerta de la misma que en grandes caracteres anuncia al público la liquidación de sus mercancías: tal es la ventura que nos han traído estos tiempos conservadores de impercedero recuerdo. Pero hay más todavía, la confianza como consecuencia lógica del cuadro sombrío de la situación que atravesamos y que hemos descrito a grandes rasgos desaparece; así es que los capitales huyen de entre nosotros buscando seguridades que no encuentran en este desdichado país, y de esto nace el fundado temor de que algún día se remuevan cuestiones sociales altamente peligrosas, y de las que a todo trance conviene separarse.

Pues bien, ante las desdichas que por todas partes nos rodean, ante el llanto que abrasa el suelo produciendo la esterilidad, se levanta gigantesco un partido cuya poderosa influencia puede mejorar

la condición de los que hoy gimen oprimidos por el infortunio. Ese gran partido que tan íntimamente se relaciona con todo lo que a la masa popular concierne, debe sin retardo cumplir los fines de su destino; ese partido defensor de los derechos de la humanidad, se vé obligado por la fuerza de las circunstancias a adoptar una actitud enérgica y decisiva que contraresta las influencias que le son perjudiciales para el desenvolvimiento de sus principios; ese partido, en fin, que es el democrático, debe aparecer entre nosotros derramando su luz benéfica para que ninguno pueda evadirse de su contacto. La unión de todos los demócratas, solo es bastante para que lleguen a repararse las desdichas que tanto lamentamos. Ya no es admisible una tregua; la unión debe ser un hecho práctico, la salud de la patria lo exige; ¡miseros de de nosotros si no escuchamos su fatigoso clamor!

LISARDO BLANCO ALVAREZ.
Burgos y Agosto de 1878.

Leemos en EL Cronista:

«Nunca hubiéramos podido imaginar que EL PUEBLO, periódico democrático, juzgase el último discurso del Sr. Castelar como lo hace, calificándolo de elocuencia de sobremesa.»

Nosotros tampoco hubiéramos podido imaginar nunca que las frases arriba subrayadas fueran acogidas con tales muestras de disgusto por el periódico ministerial, ni creemos que puedan encerrar otra significación ni otro sentido que el natural y recto que les hemos dado y con nosotros todo el mundo a excepción de EL Cronista. ¿Cómo llamará el colega a un discurso pronunciado después de una comida, más que discurso de sobremesa ó elocuencia de sobremesa? Tranquílícese, pues, yno intente dar intención a palabras que no la tienen ni interpretaciones torcidas que no pueden admitirse.

Dice un colega:

«Parece que dentro de algunos días llegarán a San Sebastian algunos ex-diputados y ex-ministros democráticos, amigos del Sr. Castelar, para ocuparse, de acuerdo con este eminente orador, de algunos asuntos de importancia para su agrupación política.»

Teníamos algunas noticias referentes a esta visita, noticias que nos hacen creer que la política del ilustre tribuno puede no estar muy en breve enteramente conforme con la sustentada y defendida ahora por nuestro colega EL Globo.

No se ha celebrado la vista anunciada para hoy sobre la denuncia en contra de nuestro querido colega La Unión, por haber renunciado el fiscal a su acción, en virtud de haber acordado el tribunal de imprenta la absolución en respecto a Los Debates. Nuestros lectores saben la relación que ambas denuncias tenían, pues la fundada contra La Unión era por haber copiado el suelto objeto de denuncia contra Los Debates. Felicitamos a nuestros compañeros en la prensa por su triunfo.

Dice EL Diario Español:

«En las corridas de toros y novillos celebradas en la Península, durante los últimos días, no han ocurrido, que sepamos, más que estos incidentes:

Cogida de Frascuelo en San Sebastian al saltar la barrera, resultando contuso;

Una pedrada que dejó sin sentido al picador Cohta, en la misma plaza.

En el Búrgo de Osma un alboroto mayúsculo.

En Panto la cogida de un aficionado de Madrid que falleció anoche en el hospital de la Princesa.

En Ciudad Real, un toro al ser encerrado envistió a un guarda y le dejó cadáver.

En la corrida de novillos celebrada el domingo en Madrid fué cogido un joven; cuya vida inspiaba anoche serios temores.»

En cambio en las escuelas de instrucción primaria no ha ocurrido novedad, siguen los maestros sin cobrar y los discípulos sin asistir.

Antes se decía que este era el país de pan y toros; ahora debe decirse que es el de toros sin pan.

Dice La Fé:

«EL PUEBLO ESPAÑOL procura consolarse de los aplausos tributados al Sr. Castelar por sus censuras de San Sebastian con el frío recibimiento que supone se le ha hecho en Biarritz por el duque de la Torre.»

No ha estado acertado por esta vez el colega neo-católico.

Nosotros hubiéramos deseado que los aplausos prodigados por los periodistas extranjeros no hubiesen sido tantos, y que el recibimiento hecho por los generosos españoles hubiera sido más afectuoso. Pero todavía es tiempo y no hay que perder la esperanza.

Dícese que a últimos del próximo Octubre, se reunirá de nuevo la Junta directiva del partido moderado histórico, con asistencia de los Sres. Moyano y conde de Cheste, Balmaceda y Puñonrostro. Hasta esa época parece que no se adoptará resolución alguna de importancia para

la reorganización de dicho partido, si bien celebrará antes varias conferencias algunos de sus jefes:

«Tantas vuestras y revueltas
Quiero amigo que me digas
¿Son de alguna utilidad?»

Las ilusiones ultramontanas se han desvanecido por completo. Ya no habrá en el Escorial comunidad de frailes Jerónimos, según asegura un periódico.

Desde que nuestro colega La Fé, dijo que para ser fraile es necesario «pisotear la soberbia» y ser dechado de todas las virtudes, parece que no hay quien se atreva a tomar el hábito y a calzarse las sandalias.

De todas maneras, damos el pésame al colega ultramontano por este contra tiempo, y enviamos a los vecinos de el Escorial nuestra sincera felicitación.

Como muestra de la desunión de que nos hablaba La Gaceta de Cataluña, vean nuestros lectores o que escriben desde la capital del principado a nuestro queridísimo colega La Unión:

«La unión democrática es un hecho en Barcelona. Por ella opinan y a ella consagran y consagraron sus esfuerzos, federalistas tan caracterizados como los señores Tutau, Almirall, Lostau, Puigjaner, Altadill y otros muchos; radicales como los señores Fábregas (don Tomás), Utrillo, Jover, Cabot, Estruch y muchos más; constitucionales, ó ex-constitucionales como los señores Garriga y Mascaró y hasta muchísimos posibilistas a los cuales he sido condenado públicamente la actitud de la Gaceta: entre estos me atrevo a citar los nombres del ex diputado y ex director de la Gaceta de Barcelona D. Eusebio Pascual y Casas, del ex diputado y ex secretario del gobierno de la isla de Cuba D. Eusebio Corominas, del ex teniente de alcalde D. Federico Jordá, etc.»

¡Qué espantosa soledad la de los demócratas fusionistas! dirá con su incomparable lógica nuestro apreciable colega EL Globo.

CARTAS A EL PUEBLO ESPAÑOL.

Barcelona 18 Agosto de 1878.

Mi apreciable Director y amigo: No pudiendo participar a V. hoy noticia alguna importante de esta localidad, donde seguimos todos, cada cual en su círculo, esperando la venida del Mesías respectivo, voy a detenerme durante un cuarto de hora, comentando una correspondencia que con fecha 11 del corriente dirige a la redacción de EL Globo su correspondiente de Barcelona, y aparece en el número de dicho periódico correspondiente al 15. No teman, ni el Sr. R. C. ni sus digos correligionarios, que descienda al terreno de los groseros insultos con que prodigamente nos califican, a nosotros pobres y extraviados aspirantes a la unión de todos los partidos liberales contra la reacción que, cada día más insulente, provoca a luchas que hará inevitables la necesidad; ni pueden confundernos esas inconsideradas frases, ni corresponde a la respetabilidad de un partido como el democrático, rebajarse hasta el punto de correr párias con una fracción, que ciega y extraviada, sin razones ni argumentos valerosos, por fuerza ha de emplear armas que la moral rechaza y el buen gusto reprueba; además, como dice el prudente: injuria olvidada, injuria borrada, y queda el sonrojo y la mancha para quien trató de inferirla.

Si yo no estuviera íntimamente persuadido que el pensamiento de la unión era bueno, bastaría para convencerme de su bondad el empeño con que lo combaten los enemigos declarados de la democracia; y si dudara de la razón que asiste a los unionistas, me afirmaría en esta creencia, la satisfacción con que todos los reaccionarios de aquí miran la conducta de D. Emilio y sus imperceptibles partidarios.

No somos los demócratas los que llenan de gozo a la situación, sino los amigos del señor R. C. que forman causa común con todos aquellos a quienes repugnan los derechos y deberes consignados en el credo democrático, que el Sr. Castelar supo inculcar tan bien en el concepto de los españoles, que toda su habilidad del momento, se esfuerza contra las arraigadas convicciones que hizo nacer y fructificar en los días que precedieron a su Pontificado pour rire.

Si poco feliz ha estado el Sr. R. C. en sus apreciaciones sobre la opinión de la democracia barcelonesa, que se me figura desconoce por completo, tomando por el todo la fracción de recién convertidos a los procedimientos conservadores, mucho más ignorante aparece respecto al Sr. Sanchez Perez, que es el periodista aludido en su carta. Dicho señor, no vino aquí a producir sensación; vino, de paso para el extranjero, a visitar a la familia de su señora esposa, oriunda de esta ciudad, y cuyos miembros le acompañaron constantemente. Recibió obsequios y atenciones de sus deudos y amigos particulares; nadie pensó en tributar ovaciones ni armar ruido; estuvo, por desgracia, poquísimos días entre nosotros, y puedo asegurar a V. bajo mi palabra honrada, que cuanto dice sobre el particular el Sr. R. C. es hijo de su imaginación. Se ha acostumbrado de tal suerte a forjarse historias los antiunionistas, que llegan a creerse sus ficciones como realidades, y así es que se figuran que son muchos, que en su inmenso número no entran más que santos, que algún día figurarán en el Calendario, que no hay más Dios que D. Emilio y que la Gaceta de Cataluña es su profeta.

A propósito de La Gaceta, heraldo de los castelanos. Participa este diario de dos naturalezas, como el señor ministro de Estado. Para cobrar es la antigua Gaceta de Barcelona; para responder a los compromisos contraídos por ésta es Gaceta de Cataluña. No es por cierto moralidad lo que se llama esta figura, pero la muestra dice lo bastante para juzgar del criterio de una fracción que recurre a semejan-

tes procedimientos de pura tendencia conservadora.

Recomiendo á V. señor Director, un artículo que bajo el epígrafe de Una evolución misteriosa, publicó el periódico de esta ciudad titulado La Imprenta el día 9 del corriente, edición de la mañana. La Imprenta no es un diario genuinamente democrático, si bien defiende hoy con tesón, acierto é inteligencia, las soluciones de nuestra escuela. Aun cuando no se ha pronunciado en favor ni en contra de la unión, todo induce á creer que no la desaprueba; pero no siendo un campeón decidido de ella, sus juicios respecto á determinados personajes que figuran en primer término, revisten el sello de la imparcialidad. Lea V. dicho artículo, y si cree que puede ser útil para conocimiento de los lectores de EL PUEBLO valdrá más que lo reproduzca en sus columnas, que estas mal perjuradas líneas de su afectísimo correligionario,

K. A.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 20.—Las bellas artes españolas han obtenido 312 premios en la Exposición.

El periódico el Nacional asegura que el señor Dufrane se dedica á la deliberación del Consejo que deberá celebrarse el jueves, la cuestión sobre los gobernadores del Crédit Foncier.

El mismo periódico hace notar que el decreto declarando incompetibles los cargos de diputado y gobernador del Crédit Foncier, debe traer consigo la renuncia de uno de los dos cargos.

Alejandro (Egipto) 20.—El Sr. Wilson ha remitido al kediye los preliminares de la información de presupuestos.

Ragusa 20.—Los insurrectos se han concentrado delante de Stolat. Se asegura que el jefe de la insurrección, Adenisukok, ha sido muerto.

Viena 20.—Seragevo ha sido tomado ayer después de un sangriento combate.

La división mandada por el general austriaco Szapary, rechazó ayer un violento ataque de los insurrectos en Dobel.

Paris 20.—El estado de la reina Cristina no se agrava ayer.

El rey D. Fernando de Portugal marchó ayer á Teopitz.

Viena 20.—Se cree que la insurrección de la Herzegovina terminará pronto.

Burger (Bélgica) 20.—Con motivo de la inauguración de la estatua erigida al pintor Van-Dyck hubo ayer graves disputas entre católicos y liberales.

La guardia civil dispersó los grupos y prendió á muchos alborotadores.

Berlin 21.—El príncipe de Bismark ha declarado terminantemente, que toda tentativa de parte de alguna potencia para eludir los compromisos del tratado de Berlín, daría lugar á que se tomasen en seguida las medidas necesarias para que se cumpliesen las estipulaciones de dicho tratado.

Roma 21.—Corre el rumor de que Italia ha propuesto una alianza al bey de Túnez, y que le concedería una guarnición italiana.

Se reformaría la Hacienda y otras administraciones.

Bucharest 21.—El general Stoletoff ha organizado un ejército de 75 000 búlgaros. El czar de Rusia les ha dado armas y oficiales.

San Petersburgo 21.—Los rusos han mandado á los buques que evacuasen á Batum. Los buques se irán terminantemente.

Viena 21.—El Consejo de ministros austriaco ha decidido tomar todas las medidas necesarias para apresurar la ocupación de la Bosnia, con objeto de no tener que hacer una campaña de invierno.

Lima (sin fecha).—En un discurso que ha pronunciado el 28 de Julio, día de la apertura de las Cámaras, el presidente de la República peruana, ha declarado que la situación financiera se ha mejorado bastante.

Londres 21.—La contestación conciliadora que ha dado el Gobierno inglés es apropiada del asunto del Huascar aleja todo temor de complicación.

Ragusa 21.—La ciudad de Serajevo (Bosnia), ha sido tomada por el alto; las mujeres de los insurrectos y los enfermos han tomado parte en la lucha.

No se conceden fíjamente las pérdidas que se creen importantes por ambas partes.—Fabra.

(De la Agencia telegráfica española.)

Paris 20.—El Gobierno italiano hará en lo que resta de mes alguna declaración sobre la cuestión oriental.

El Vaticano lo tiene todo preparado para el establecimiento de un obispado católico en Bosnia y Herzegovina, apenas los austriacos hayan realizado la ocupación por completo.

Viena 20.—Para llegar á una perfecta inteligencia, Italia ha ordenado á sus cónsules que se abstengan de expresar simpatías por ninguno de los resultados de la cuestión de Oriente, especialmente en aquellos que se refieren á Austria.

La agitación en Hungría es muy extraordinaria.

Paris 21.—Aún no han sido descubiertas las asesinas de Mezentzoff. La opinión oficial lo atribuye á una conspiración nihilista.

El Gobierno se dispone á tomar medidas rigurosas contra sus enemigos.

Los penslistas que también se agitan mucho, serán comprendidos en estas medidas.

Viena 21.—El proyecto de convenciones austro-turcas, contiene entre otros los artículos siguientes.

Sostenimiento de los empleados actuales. Para ser reemplazados por indígenas en caso de fallecimiento.

La turquía estipula además que cuando una de las potencias juzgue oportuna la evacuación, se llevará para su decisión el asunto al Congreso europeo.

Londres 21.—Las noticias de Rumania manifiestan que ha habido numerosos actos de despojo en perjuicio de los propietarios musulmanes, actos llevados á efecto por los rusos.

En Bulgaria esta clase de excesos ha sido mayor.

La Puerta prepara un memorandum llamado la atención de las potencias sobre estos hechos, así como sobre los actos de barbarie cometidos por los rusos en la Rumelia y en la Bulgaria.

NOTICIAS.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Guerra.—Reales decretos disponiendo cese en el cargo de ayudante del rey el brigadier D. José Coello y Quesada, y nombrando para el referido cargo al de la misma graduación D. Juan Pacheco y Rodrigo.

Real orden dando baja en el ejército al alférez del arma de infantería D. Arturo Baldas y Martínez.

Ultramar.—Real decreto jubilando, á su instancia, al fiscal de la Audiencia de Manila don Carlos Balleras y Morroy.

Acienda.—Real orden resolviendo que los sellos que los comerciantes deben poner en los libros de contabilidad constituyen una renta ordinaria del presupuesto general de ingresos del Estado, y en tal concepto los subditos belgas no están ni han estado del deber de usarlos.

Otra disponiendo se reproduzcan y circulen para conocimiento y observancia de las aduanas y resguardos los artículos de la ley de 31 de Julio último sobre defensa contra la flojera.

Fomento.—Reales órdenes anunciando varias cátedras vacantes en las universidades de Barcelona, Sevilla y Madrid.

Ayer tarde fondeó en Santander el vapor-correo Guipúzcoa procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia, 135 pasajeros, 125 jefes y oficiales del ejército de Cuba, 44 sargentos y 585 cabos y soldados; total 908 personas. Durante la travesía ha ocurrido la muerte de un soldado que se embarcó con certificado de enfermedad no sospechosa, de los facultativos.

Ayer tarde tuvo la desgracia de sufrir una gran caída uno de los albañiles que trabajaban en una casa de la calle de Carretas. El infeliz subía con una enorme piedra para colocarla en el piso tercero de dicha casa, y cuando estaba en la parte más alta se rompió la maroma que lo suspendía cayendo al suelo con la piedra y causando contusiones y heridas tan graves que apenas habrá podido recibir la Extremadura.

Los diputados provinciales que han de elegirse en las próximas elecciones son 615, correspondientes á otros tantos distritos vacantes.

En la calle Mayor, núm. 18 y 20, tercero, fué ayer tarde detenida una mujer que viviendo en compañía de un hombre en la calle de Pelayo, 42, principal, se marchó de la casa llevándose todos los muebles y 2 500 rs. en dinero.

Para la plaza vacante de ejecutor de la justicia en la Audiencia de la Coruña, parece se han presentado más de 200 solicitudes.

Por el juzgado del distrito del Congreso se ha sobreseído la causa formada con motivo del célebre alboroto ocurrido el año pasado en los Jardines del Buen Retiro.

Han presentado la dimisión de sus cargos doce concejales del ayuntamiento de Palma de Mallorca.

El casino de la Habana ha remitido 1.000 duros para el poeta Sr. Villergas. En ausencia del Sr. Castelar ha recibido esta cantidad el señor Balaguer. Lo que se ignora es la residencia del desgraciado escritor objeto de la dádiva.

En la calle del Leon se están ejecutando las obras convenientes para el establecimiento por vía de ensayo de un nuevo piso de madera, aceptado ventajosamente en las principales ciudades de Europa.

Los detalles conocidos hasta ahora respecto del atentado cometido contra el general Mezantow, jefe de la gendarmería y alta policía de San Petersburgo, son los siguientes:

Salía el general de una tienda, sita en la esquina de la plaza de San Miguel, y dos hombres que estaban en acecho le dispararon varios tiros de revólver. El general cayó al suelo y le levantaron los transeúntes, llevándole á la misma tienda de que acababa de salir, en la cual le hicieron los médicos la primera cura.

Trasladado á su casa falleció cinco horas después.

Nada se dice de los asesinos, y sólo se supone que aprovechando los primeros momentos de confusión huyeron, y se sabe que activamente se los busca.

En la noche del día 19 fueron sorprendidos diez ladrones dentro de la casa de un propietario de Cerilla (Orense) á quien según indicios vehementes trataban de robar y asesinar. Los criminales hicieron fuego sobre el jefe de la guardia civil y los guardias de Santa Cruz y Rivadavia que prestaron este servicio, resultando de la contienda tres ladrones muertos y uno preso. De los guardias uno fué herido levemente.

Si la siguiente estadística que presentamos á nuestros lectores, no la hubiésemos deducido de datos oficiales publicados por el Gobierno inglés se podría creer que era una mistificación.

En 1876 perecieron en las Indias: 52 personas por los elefantes, 156 por los leopardos, 917 por los tigres, 123 por los osos, 887 por los lobos, 49 por las hienas, 143 por otros animales feroces y... 15 946 por las serpientes. Total 21.000 víctimas humanas.

La obra de destrucción de tan dañosos animales estimulada por medio de premios pecuniarios y de honor, fué sumamente activa desde 1876 á 1877. Resulta de los mismos datos que han sido muertos 212 371 serpientes y 423.459 animales feroces. A pesar de esto el tributo pagado por el hombre á los animales salvajes ha sido en 1877 de 19.273 personas.

Desde el día 1.º de Setiembre próximo hasta el 20 del mismo se admitirán solicitudes en la secretaría de la Escuela de Música y Declamación á los que aspiren á ingresar en la misma. Las condiciones que se exigen están de manifiesto en la puerta de dicha secretaría.

Una carta de París dirigida á La Política, añade á los detalles por nosotros publicados, referentes al asunto del robo de los diamantes de la princesa Ratazzi, los siguientes:

«El corresponsal detenido se llama según unos Rafael... y M..., según otros Raol de M...; en sus tarjetas de visita habia diferentes denominaciones fantásticas. En París era conocido desde 1870 y se dice que durante la guerra de la Commune fué confidente de ambos bandos.

Según las condecoraciones que solia ponerse en todos los bailes y ceremonias oficiales á donde nunca faltaba, era caballero de las órdenes de Isabel la Católica, Carlos III, Cristo de Portugal y gran cruz de una orden de Túnez. En París tenia relaciones muy buenas, pero desgraciadamente hacia un gasto loco, cuando su posición no se lo permitía. Cuando se formó el sindicato de la prensa española, se acaparó las funciones de secretario, tesorero y de verdadero presidente. Como todo lo que ha pasado después entre los corresponsales es una cosa de familia, conviene tenerlo callado. Yo lo conocí en una reunión en casa del editor Charpentier, que tan brillantes fiestas da durante el invierno.

En París escribía en el Telegraph y creo que también en la Patrie, Soir, Paris Journal y Liberté. Durante la guerra carlista fué el corresponsal militar que tenia este periódico en España, pero que escribía las cartas desde las orillas del Sena.»

Nuestro apreciable colega El Correo Militar ha sido autorizado para publicarse tres veces a la semana, en lugar de dos, como lo venia haciendo hasta ahora.

En la playa del Sardinero de Santander se ahogó el jueves último un joven de 25 años de edad, que se estaba bañando.

El dueño de un café teatro de San Antonio de Texas (Estados Unidos), mató de un tiro á una de las actrices, mientras esta estaba en el escenario, é hirió gravemente á un espectador de quien tenia celos, el sábado último. Otro joven resultó también herido. El terrible amante quiso suicidarse, pero no salió el tiro que se destinaba.

De El Aviso, de Santander:

«Apenas transcurre día sin que tengamos que dar cuenta de algun fraude ó robo. No parece sino que atraídos al reclamo del dinero que aquí cobran los licenciados de Cuba, han trasladado su domicilio á nuestra población todos los cacos de la Península.

«Se roba de día, se roba de noche, se roba en la calle y en el templo y á domicilio, y de seguir así las cosas, pronto llegará día en que salgamos vestidos á la calle y tornemos á casa en calzoncillos ó algo más á la ligera.

«S-guramente que en Tánger ó en Tetuan no ejercerian los cacos su industria más impunemente que aquí.»

Ha salido de París para los baños de Cauterets, el ministro de Estado Sr. Silvela, el cual regresará á esta capital en la próxima semana.

Han sido detenidos en Talavera por fuerza de la guardia civil, dos individuos, que habian formado parte de la disuelta partida de Naval-moral.

En San Felú de Guixols, ha fallecido el antiguo y condecorado demócrata y ex diputado á Cortes D. Pedro Caimó.

Después de Boyton, el nadador intrépido, se anuncia en París la llegada de un célebre andarín ó corredor llamado L. E. Wilson, y conocido con el calificativo de Hombre caballo.

Ha apostado á que ningún caballo montado le aventajará en un distancia de 15 leguas, y ningún peaton en un trayecto de 30 kilómetros.

Ultimamente el Hombre caballo ha recorrido la distancia de París á Orleans, esto es, 125 kilómetros, en nueve horas y veinticinco minutos.

Un periódico de Malaga refiere el siguiente suceso.

«Parece ser que días pasados falleció un niño en la calle del Carril, y que certificada su muerte por el facultativo que lo asistía, resultó después de enterrado que estaba vivo, teniendo la fortuna de sacarlo á tiempo, aunque sumamente delicado, á causa, sin duda, del sobresalto que llevara.»

Estraña en algunos que al sargento primero del batallón reserva de Madrid, José Carbonell Bueno, no le haya sido concedida recompensa alguna honorífica por su comportamiento en el incendio ocurrido hace tres meses en una droguería de la Caba Baja, donde á riesgo de su vida hizo grandes esfuerzos para extinguirlo, y á pesar de merecer entonces en el lugar del suceso los mas expresivos plácemes de las autoridades.

Según noticias del imperio de Marruecos, se han insurreccionado y están batiéndose cerca de Fez, varios kabilas.

Han sido ejecutados ayer en Villafranca los desgraciados reos José Suarez y consortes.

Procedentes de Cáceres han llegado á Badajoz los prisioneros hechos á la partida que se levantó en Naval-moral.

La reina de Inglaterra visitará, probablemente, la Exposición universal de París á fines del próximo Setiembre.

El joyero del Sr. Maranini establecido en la calle de la Montera, fué objeto ayer de una estafa. Un catalero bien portado se presentó en su establecimiento, y después de elegir una sortija de brillantes de precio valor, manifestó no podia pagarle en el acto, pero dijo podia

acompañarle á su casa un dependiente y le entregaria su valor. Habiendo accedido á ello el Sr. Maranini, fué el supuesto caballero al círculo de la Union Mercantil situado en la calle de Carretas, y haciendo esperar en la puerta al dependiente, subió á dicha casa. Como pasaba media hora y el comprador no bajaba, subió el dependiente, y después de buscarle inútilmente, supo se habia escapado por la puerta falsa de dicho edificio.

Según los últimos telegramas, doña María Cristina se ha vuelto á agravar en su enfermedad, hasta el extremo de temerse muy en breve un funesto desenlace.

Se asegura que el Sr. Romero Robledo ha desistido por ahora de su viaje á Marmolejo.

Se ha concedido autorización para celebrar en Linares una Exposición internacional de minería.

Los ministros de la Guerra y Gobernacion, han conferenciado ayer tarde con el presidente interino del Consejo Sr. Orovio.

El rey ha suspendido su marcha á Riofrío.

BOLSA DEL DIA 20.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, COTIZACION, Del 19, Del 20, Alta, Baja. Rows include Renta perp. 3 por 100, Id. fin corriente vol., Id. fin próximo, Id. perp. exte. 3 p. 100, Deuda amort. 2 p. 100, Id. id. exterior, Billetes hipot. 2.ª serie, Bonos del Tesoro, Céd. hip. del Banco Hip. de España, Obl. del B. de E. y del Tesoro al 6 p. 100, E. 1 Abril 50, 4 000, Id. 31 Ag. 52, 2 000, Id. 9 Marzo 55, 2 000, Id. 1 Julio 56, 2 000, O p. 1 Julio 58, 2 000, Banco de España, Banco hip. de España, Banco Hispano colon., Oblig. del mismo, FERRO CARRILES, Oblig. de 2 000 rs., Id. de 20 000 rs., De Alar á Santander.

Con arreglo al orden que determinó el sorteo celebrado en 1.º de Julio último, el día 22 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde, se satisfarán por esta Caja los intereses al primer semestre de 1878 de los depósitos en ella constituidos en renta perpétua interior, comprendidos en las letras 111 al 120 inclusive, ó sea en los millares siguientes de la numeración de entrada de los resguardos de depósito: números 34 001 al 35 000; 91 001 al 92 000; 48 001 al 49 000; 96 001 al 97 000; 74 001 al 75 000; 5 001 al 6 000; 76 001 al 77 000; 39 001 al 40 000; 38 001 al 39 000; 97 001 al 98 000.

Con arreglo al orden que determinó el sorteo celebrado en 1.º de Julio último, el día 22 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde, se satisfarán por esta Caja los intereses al primer semestre de 1878 de los depósitos en ella constituidos en obligaciones de ferro carriles, comprendidos en las letras 111 al 120 inclusive, ó sea en los millares siguientes de la numeración de entrada de los resguardos de depósito: números 34 001 al 35 000; 91 001 al 92 000; 48 001 al 49 000; 96 001 al 97 000; 74 001 al 75 000; 5 001 al 6 000; 76 001 al 77 000; 39 001 al 40 000; 38 001 al 39 000; 97 001 al 98 000.

ESPECTÁCULOS.

PRINCIPE ALFONSO (Compañía Arderius).—A las nueve.—A beneficio del público.—Los sobrinos del capitán Grant.

ALHAMBRA.—(Compañía de ópera italiana cómica).—Gallo é Gallina.

CIRCO Y TEATRO DE PRICE (Paseo de Recoletos).—A las nueve.—Funcion por la compañía acrobática, cómica, ecuestre y gimnástica, que dirige el Sr. W. Parish.—En la que tomarán parte los principales artistas y Mr. y Mad. Tosi, los cuales ejecutarán piezas musicales que llamarán la atención del público. Tomarán parte los hermanos Marianos y el popular Tony Grice.

PARA MAÑANA.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—Los aparecidos.—En busca del diputado.—Baile.—Intermedio por la banda de ingenieros.

LA CHILENA.—Pabellon del círculo Madrileño (paseo de la Castellana).—Gran baile de ocho á doce de la madrugada.

BUFITOS MADRILEÑOS.—(Paseo del Prado próximo al Dos de Mayo).—Grandes y variadas funciones todos los días desde las siete de la tarde en adelante.

TEATRO GUINOL.—(Plaza de Oriente y Prado).—Funciones todos los días desde las cuatro de la tarde en adelante.

ADVERTENCIA.

Con el objeto de normalizar la marcha administrativa del periódico, continuaremos remitiendo EL PUEBLO ESPAÑOL hasta fin de mes á los amigos y correligionarios, entendiéndose que consideraremos como suscritores á todo el que antes de dicha fecha no nos devuelva los números. Toda la correspondencia se dirigirá á D. Calisto Arias, propietario de este periódico, Plaza de las Cortes, 8, bajo derecha.

Imprenta de EL PUEBLO ESPAÑOL á cargo de Heliodoro Perez, Plaza de las Cortes, 8, bajo, derecha.

ANUNCIOS



Son el mejor, el más seguro y más agradable de los purgantes...

SE DESEA PERMUTAR UN destino de la seccion de Estadística...



LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES DE OLANO, LARRINAGA Y C.

PARA MANTILA

El 5 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 10 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español...

REINA MERCEDES.

Informes: D. M. A. Amusatgui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

AGUA DE SEITZA REAL botella. Infantas, 7, y Preciados, 78.

CIRUJANO DENTISTA. Andrés Sama, ayudante que fué del doctor Thomas...

AGUA Y POLVOS DENTRÍFICOS DEL DOCTOR PIERRE de la Facultad de Medicina de Paris...

Medalla de premio en la Exposición de Viena 1873. Se encuentra en todas las principales perfumerías.

VAPORES-CORREOS. A. LOPEZ Y COMPAÑIA. PARA PUERTO-RICO Y HABANA SALEN

De Cádiz, los días 10 y 30 para Puerto-Rico y Habana; de Santander, el día 20, con escala en la Coruña...

ACIDO SALICILICO PARA LA CONSERVACION DEL VINO... SCHLUMBERGER & GERCKEL... EL SALICILATO DE SOSA de SCHLUMBERGER... SALICILATO DE LITINA... PASTILLAS SALICILADAS... POLVOS de SALICILATO de QUININA... Polvos de Almidon Salicilado... L. Ramirez, Alcañá, 13, Madrid.

CARBONES A DOMICILIO. De encina, superior (sin tierra ni cisco), a 6 rs. arroba. De euk, superior a 14 rs. quintal. ALMACENES ESPERANCILLA, 6, Y CALVARIO, 15.

COMPANIA DE NAVEGACION VAPORES-CORREOS INGLESES. PARA PUERTO-RICO, HABANA, SAN JUAN, PUNTA RICA, SAN PEDRO DE MACORIS, SAN TOmas, SAN JUAN DE LOS RIOS, SAN JUAN DE LOS CABALLEROS, SAN JUAN DE LOS RIOS, SAN JUAN DE LOS CABALLEROS, SAN JUAN DE LOS RIOS, SAN JUAN DE LOS CABALLEROS...

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD FAVROT. Este Jarabe es indispensable para curar completamente las enfermedades del cutis y para acabar de purificar la sangre...

DENTICINA INFALIBLE. DENTACION DE LOS NIÑOS. Pocas madres ignoran que no se muere un solo niño; que todos se salvan, aún en los grandes peligros de la DENTICION...

EL PUEBLO ESPAÑOL.

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las Oficinas de EL PUEBLO ESPAÑOL plaza de las Cortes, núm. 8; y en provincias en las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid 4 rs. al mes.—Provincias 20 trimestre; 38 semestre; 70 un año.—Ultramar y Extranjero, 60 rs. semestre. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no sea adelantado.